

Opinión

Doctorados, llave de la innovación y el desarrollo

El crecimiento y progreso económico de un país están fuertemente vinculados a la investigación e innovación. Así, todo país desarrollado destina un relevante aporte financiero a la investigación, siendo la formación del grado académico de doctor, la máxima expresión de la generación de conocimiento en la formación de un profesional. De este modo la formación de doctores se constituye en la base de la investigación e innovación.

En Chile, se inició la formación de doctores en la década de los 50, registrándose un incremento incipiente en la década de los 70 en las tres Universidades que tienen más de un siglo de trayectoria.

En la Región del Biobío en 2024 se cumplen 50 años desde la creación del primer programa de Doctorado, en Ciencias Químicas, en la Universidad de Concepción.

Estos programas iniciales ofrecieron a jóvenes profesionales chilenos y extranjeros la oportunidad de graduarse como doctor en diversas disciplinas conectándose con la comunidad científica internacional, mediante estadías, participación en congresos, simposios, entre otras actividades. Inicialmente, las propias Universidades, o bien organizaciones nacionales como la Fundación Andes o internacionales como el Servicio Alemán de Intercambio Académico, OEA, otorgaron becas para que profesionales cursaran estos estudios. Luego le correspondió hacerlo al Estado a través del sistema de becas radicado en Conicyt, hoy Anid.

En los últimos años el sistema ha crecido de forma significativa. Actualmente existen 394 programas de doctorado que se desarrollan en 43 universidades en las distintas regiones. Cabe consignar que no todos los planteles ofrecen estos programas, pues éstos requieren ciertos niveles de complejidad y madurez institucional.

Para asegurar la adecuada formación con calidad, de acuerdo con los perfiles de ingreso y egreso y con un claustro de profesores pertinen-

te, estos programas deben acreditarse ante la Comisión Nacional de Acreditación, CNA. Hoy 294 están acreditados, siendo el periodo de acreditación de dos a diez años. Sólo uno está acreditado con el máximo de diez años, cuatro con nueve años y 73 tienen tres años de acreditación.

Si bien las Universidades de la Región Metropolitana imparten 186 programas, lo que equivale al 47,2 % del total; la Región del Biobío es la segunda con 53, el 13,5 %, y luego la Región de Valparaíso con 45 programas, 11,4%.

Inicialmente las Universidades tradicionales contribuyeron al desarrollo de estos programas y lo siguen haciendo de manera relevante, sin embargo, se debe destacar el valioso aporte al crecimiento y desarrollo del doctorado en Chile que las Universidades privadas están realizando.

Entre las instituciones que más han crecido en el último periodo está la Universidad San Sebastián. Fundada en 1989 en Concepción, desde el año 2017 hasta la fecha ha creado diez progra-

mas, en diversas disciplinas como Ingeniería, Historia, Biología Celular, Física, Enfermedades Crónicas, Psicología. De esta manera, nuestra casa de estudios superiores hoy ofrece a 140 profesionales la oportunidad de obtener su doctorado, contribuyendo significativamente a ampliar el conocimiento de base que facilite la innovación y con ello el logro del desarrollo productivo de la región y del país.



DR. BERNABÉ L. RIVAS QUIROZ

Vicerrector adjunto de Investigación y Doctorados
U. San Sebastián Concepción